

CULTURA Y OCIO

MAPA DE MÚSICAS ANTIGUA

“Se está banalizando la pérdida del disco”



Albert Recasens dirigiendo a La Grande Chapelle en la catedral de Santiago.

FUCO REYES

La Grande Chapelle publica en Lauda un álbum dedicado a la música que el navarro José de Baquedano escribió para la catedral compostelana

Pablo J. Vayón

El nuevo álbum de La Grande Chapelle, el conjunto de Albert Recasens (Cambrils, Tarragona, 1967), está dedicado a música latina que Baquedano escribió durante su tiempo como maestro de capilla en la catedral de Santiago de Compostela.

–Los motetes son edición suya.

–Estuve en el Archivo de Santiago varias semanas con el catálogo en mano leyéndolo todo. Pasé por toda esa buena música de Semana Santa que tiene, las lamentaciones, y luego fui leyendo esos motetes, que no estaban transcritos y me parecían interesantes.

–¿Es en buena medida música arcaica?

–Toda la música española que deriva de la gran tradición polifónica marca, y la música eclesiástica del XVII sigue los parámetros de gran solemnidad, gran devoción, pero la modernidad llega muy tamizada. Estos

motetes transpiran espiritualidad. Es una polifonía fantástica, con ese diálogo entre los dos coros. Hay tensión, las piezas están bien diseñadas, crecen. Es muy buena música. Luego miras que esta es la época de la ópera veneciana, de Cavalli... Pero es que hay que poner a cada música en su contexto.

–Reconozco que me ha sorprendido esa lamentación con violas da gamba...

–Se ha abusado mucho de los instrumentos en la música sacra española. Voy y pongo violas porque tuvo que haber sido así, aunque no haya evidencias; las fuentes son muy testarudas, y en las catedrales españolas, salvo casos muy concretos como en los carros del Corpus o en ciertas celebraciones, cuando iba la corte (por ejemplo en Toledo) o se desplazaba la Capilla Real, que ahí sí solía haber instrumentos, la música era muy austera, se acompañaba con el órgano y si era Semana Santa, con bajones e incluso flautas, ya algo más adelante. Pero en el manuscrito de esta lamentación de Jueves Santo lo pone bien claro, “con vigüelas”, y es un caso excepcional, tres voces vocales y tres instrumentales. El resultado es muy sorprendente.

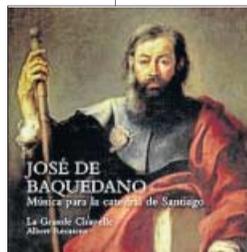
–Las lamentaciones incluyen pasajes solistas...

–Tenemos lamentaciones a siete voces, a dos, policorales, pero también varias para solista, que son muy virtuosas y retóricas, muy modernas.

DISCOGRAFÍA

Un conjunto rendido a la música española

Aunque con otro nombre (Capilla del Príncipe de Viana) y en otros sellos, la Grande Chapelle había hecho ya algunos trabajos discográficos cuando en 2005 empezó a publicar bajo la marca Lauda. Se conmemoraba entonces el cuarto centenario de la edición de la primera parte de *El Quijote*, y los dos primeros discos del nuevo sello estuvieron dedicados a Cervantes y su magna novela. Si bien durante un tiempo, el grupo, aún dirigido por su creador Ángel Recasens, estaba formado principalmente por cantantes belgas, holandeses y franceses, la dedicación a la música española fue casi exclusiva desde el principio. Con la muerte del fundador en 2007, su hijo Albert, que hasta ese momento hacía el trabajo musicológico para el conjunto, se hizo cargo también de la dirección musical y el rumbo no se torció lo más mínimo, aunque poco a poco se fue normalizando la presencia de cantantes españoles y los álbumes misceláneos dejaron lugar a monográficos dedicados a compositores. Después de veintidós cedés, plagados de recuperaciones y primicias de todo tipo, el conjunto puede presentar un muestrario soberbio de la música española de los siglos XVI a XVIII, en el que al



lado de nombres principalísimos como los de Cristóbal de Morales, Tomás Luis de Victoria, Alonso Lobo, Pedro Ruimonte, José de Nebra o el Padre Antonio Soler, se encuentran también referencias como las de Francisco Valls, Juan Hidalgo o Sebastián Durón y nombres mucho menos conocidos como los de Pujol, Rodríguez de Hita, García Fajer, Cristóbal Galán, Carlos Patiño, García de Salazar o, ahora, Baquedano.

No incluí ninguna en el disco por oportunidad, por aprovechar la formación de dieciocho músicos, que no es tan habitual. Además alguna lamentación solista se ha grabado, la hizo Manuel Vilas con Monica Piccini, y está muy bien.

–El Miserere refleja también la práctica del *alternatim*...

–Es una práctica que circula por toda España. A mí lo interesante de este salmo es que Baquedano indica en su manuscrito cómo quiere alternar: faborción, canto llano, polifonía, doble coro, solista del primer coro... Para conocer la práctica interpretativa eso es extraordinario, porque nos brinda todo un muestrario de cómo se hacía. Me parecía una obra muy variada, con alternancias, hay ecos en la contestación de uno de los coros. Resulta algo muy significativo en un compositor en general un tanto austero.

–Estrenaron este programa en la Catedral de Santiago...

–Sí, lo hicimos en el altar mayor. Cuando terminó la producción lo grabamos en Portugal. Lo hicimos durante la pandemia, con las medi-

Tradición “En las catedrales españolas la música era muy austera, acompañaba el órgano”

das de seguridad y distanciamiento que había entonces, se quedó mucha gente fuera. Por eso me alegra la edición del disco, que va a permitir a muchos aficionados descubrir esta música por primera vez.

–¿Han tenido ocasión de hacerlo alguna vez más en concierto?

–Cuando grabamos se aprovechó para hacer una interpretación en Portugal. Nuestro trabajo es siempre mirando a medio y largo plazo, tratando de convencer a los programadores a través de la calidad del trabajo. Este es ya el CD número 22, que se dice pronto. Todo es muy artesano. Pero cada disco es un proyecto de uno, dos años, que exige inversiones, porque detrás hay profesionales, a los que hay que pagar, y luego el retorno es complicado. Se está banalizando demasiado la pérdida del disco. Lo subimos todo a las plataformas, y hay gente que te dice que lo escuchan todo por Spotify o Youtube, pero cómo formamos a nuestro público. Porque un disco tiene también su libreto. Ya sé que algunas plataformas permiten subirlo, pero es que entonces perdemos hasta el valor añadido que supone el objeto físico, y ahora mismo nos pagan céntimos por las escuchas. Tendríamos que tener fuentes de ingresos alternativas, por ejemplo a través de una ley de mecenazgo, que le permitiera a una empresa financiarte una grabación, que no vas a vender, pero que se puede subir a las redes.

José de Baquedano: Música para la catedral de Santiago La Grande Chapelle. Albert Recasens. Lauda